

Beethoven y Galdós: vidas paralelas, Marta Vela, Verbum, 2025, 206 págs.

GONZALO PRECIADO-ÁZANZA
UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA
gpreciado@unizar.es

La historiografía todavía no había prestado suficiente atención a las referencias musicales en la obra de Benito Pérez Galdós. Más allá de su conocida faceta como escritor y político, Galdós también ejerció de crítico musical, fue pianista aficionado e incluso estudió armonía, análisis y teoría musical. Tras las primeras investigaciones de Vernon Chamberlin (*Galdós and Beethoven: Fortunata y Jacinta: A Symphonic Novel*, 1977) y Pedro Schlueter (*Pérez Galdós y la música*, 2016), la pianista, profesora titular de la Universidad Internacional de La Rioja y editora y presentadora de Radio Clásica (Radio Nacional de España, Marta Vela, trata de desentrañar en *Beethoven y Galdós: vidas paralelas* (2025) el significado simbólico que el autor canario le atribuyó a la música.

A lo largo de los ocho capítulos de este libro, Vela combina los textos de Galdós con distintos fragmentos de las obras de Charles Dickens (*Los papeles póstumos del Club Pickwick*, 1837), Honoré de Balzac (*La prima Bette*, 1846), Gustave Flaubert (*Ma-*

I.S.S.N.: 0570-7218

DOI: <https://doi.org/10.17811/arc.75.2.2025.633-636>



Esta obra está bajo una licencia internacional Creative Commons
Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0

dame Bovary, 1856), Émile Zola (*Germinal*, 1885), Lev Tolstói (Sonata a Kreutzer, 1889) y Leopoldo Alas «Clarín» (*Cambio de luz*, 1893), en los que se aprecia la influencia que la música ejerció en la configuración de los personajes y las escenas de numerosas novelas europeas del siglo XIX. Para completar este panorama literario y musical, Vela incluye con gran acierto un código QR para que el lector tenga acceso a una lista de reproducción con las composiciones analizadas de Wolfgang A. Mozart (*Quinteto con clarinete en la mayor*, K. 581, 1789), Gaetano Donizetti (*Lucía de Lammermoor*, 1835), Richard Wagner (*Rienzi*, 1842; *Lohengrin*, 1850), Giuseppe Verdi (*Otello*, 1887) y, sobre todo, Ludwig van Beethoven (*Septeto en mi bemol mayor*, 1800; *Sonata para violín n.º 9*, 1803; *Sonata para piano n.º 23*, 1807; *Sinfonía n.º 6*, 1808; *Sinfonía n.º 8*, 1813; *Sonata para piano n.º 27*, 1814; *Sonata para piano n.º 28*, 1817, *Sonata para piano n.º 31*, 1821).

Este recorrido transnacional e interdisciplinar entre la música y la literatura española, francesa, británica, italiana, alemana y rusa —que la autora ya había explorado en el libro *Correspondencias entre música y palabra* (2019)— se complementa con numerosas litografías, fotografías y recortes de prensa procedentes de la Biblioteca Nacional de España. Todo ello permita a la autora rastrear las influencias musicales en las obras de Galdós. Aunque Vela se centra principalmente en los casos de estudio de *La desheredada* (1881), *Fortunata y Jacinta* (1887) y *Tristana* (1892), también aporta numerosos ejemplos en otras muchas novelas, como las de los *Episodios nacionales* (*La corte de Carlos IV*, 1873; *El Grande Oriente*, 1876; *Bodas reales*, 1900; *Narváez*, 1902; *Cánovas*, 1912), y las novelas *La fontana de oro* (1870), *Gloria* (1877), *La familia de León Roch* (1878), *El doctor Centeno* (1883), *Miau* (1888), *Ángel Guerra* (1891), *La de Bringas* (1884), *El caballero encantado* (1909), *La razón de la sinrazón* (1915), así como las obras de teatro *Alma y vida* (1902) y *Amor y ciencia* (1905).

En primer lugar, el capítulo introductorio *Música y narración* explora brevemente el papel de la música en la novela decimonónica. El segundo capítulo, *Galdós, pianista diletante*, se sumerge,

por un lado, en las capacidades elementales que poseía Galdós para tocar el piano —a pesar de su escasa formación musical— y, por otro, en el creciente interés que mostró durante su madurez hacia las corrientes musicales, las principales obras y los autores que estaban en boga en los escenarios europeos. Galdós se convirtió en un melómano de finales del siglo XIX y principios del XX.

A continuación, el tercer capítulo, *Beethoven y Galdós*, aborda la influencia que ejerció el compositor alemán. La autora recoge un fragmento de las *Memorias de un desmemoriado* (1915), en el que Galdós lo define como «el soberano músico Beethoven» (p. 73). Vela analiza las recurrentes evocaciones de Beethoven en las obras de Galdós a través de los tres casos de estudio mencionados anteriormente que desarrolla en los capítulos cuatro, cinco y seis. En *La desheredada* (1881), partiendo del simbolismo que adquiere la interpretación de la *Sonata para piano n.º 23 «Appassionata»* en el lenguaje narrativo de Galdós, la autora plantea una «triple anagnórisis frustrada» (p. 101) en la que se entrelazan los personajes de la marquesa de Aransis y su presunta nieta Isidora, Miquis y Beethoven, así como la Primera República española y sus partidarios —teniendo en cuenta las ideas progresistas de Galdós—. En *Fortunata y Jacinta* (1887), «la obra de Beethoven posibilitaría la evolución de la música alemana hacia el drama wagneriano, en cuyo aliento delega Galdós» (p. 147), a través del símil que la autora aprecia con *Rienzi*, mientras que, en *Tristana* (1892), la presencia de Beethoven vuelve a resonar, esta vez, a través del curioso paralelismo que Galdós establece entre los problemas físicos del protagonista, al que le cortan una pierna, y Beethoven (pp. 152-153).

Resulta de gran interés el séptimo capítulo, *Dilettantismo e instrucción de la mujer*, en el que se analizan los ideales progresistas y feministas de Galdós. El escritor criticaba con perspicacia el sistema patriarcal a través de los personajes de sus obras. En *Tristana*, por ejemplo, la criada Saturna exclamaba: «Si tuviéramos oficios y carreras las mujeres, como los tienen esos bergantes de

hombres [...] ¿Y de qué vive una mujer no poseyendo rentas? Si nos hicieran médicas, abogadas, siquiera boticarias o escribanas, ya que no ministras y senadoras, vamos podríamos» (p. 158). Por lo tanto, Galdós era partidario del progreso social de la mujer.

Finalmente, el último capítulo *Vidas paralelas* recopila, a modo de conclusión, las principales concomitancias entre las trayectorias de Beethoven y Galdós, dos artistas que, desafortunadamente, fueron víctimas de las élites. Esto le costó a Galdós el Premio Nobel de Literatura. Como apunta la autora, «ambos honraron al modelo de artista comprometido con los conflictos de su tiempo, en pos de una sociedad más libre, justa e igualitaria, contra el oscurantismo de los poderosos y el fanatismo de los ignorantes» (p. 184).

En definitiva, Marta Vela nos ofrece un valioso recorrido transnacional e interdisciplinar que, además de abordar las numerosas referencias musicales en la obra de Galdós, también pone de manifiesto la estrecha relación que mantuvieron la música y la literatura europeas durante el largo siglo XIX.